

José Fernández, de la Red Nacional de Medios Alternativos

No nos sentimos incluidos

Herederos de la tradición cultural anarco-social-comunista, se consideran fuera del 33% del sector sin fines de lucro. No son lo mismo que la Fundación Arcor, advierten, y reclaman el fin de las interferencias técnicas.

Por Antonela Isoglio*



No estamos en contra de la profesionalización de locutores y operadores, tampoco negamos el trabajo de las cooperativas o las fundaciones. Pero, ¿qué pasa cuando nuestras formas de organización son diferentes?", pregunta José Fernández, periodista de Radio Zumba La Turba, que integra la Red Nacional de Medios Alternativos. Al participar en septiembre último de la Jornada ¿Cómo ocupar el 33%, organizada por la Secretaría de Ciencia y Tecnología y el proyecto de investigación *La Sociedad*

Civil en las Disputas por los Derechos a la Comunicación y la Cultura (Argentina, Siglo XXI) de la Escuela de Ciencias de la Información (UNC). Fernández explicó a **El Cactus** que la Red es un espacio político amplio de articulación, organización, debate y acción. Entre otras, las radios *El Algarrobo* (Andalgalá), *Pueblo* (Jujuy), *Capoma* (Ledesma) y *La Quinta Pata* (Córdoba) trabajan junto a los pueblos originarios y luchan contra la minería y la producción de transgénicos en América Latina.

En octubre, la Red realizó en Buenos Aires el 10° Encuentro de Comunicación Comunitaria, Alternativa y Popular con la participación de organizaciones de todo el país.

—¿Qué discuten en sus encuentros?

—Debatimos cómo construir, para que la comunicación no tenga un sentido comercial; que constituya el espacio de participación legítima de los sectores involucrados. Al primer encuentro lo hicimos en Neuquén, acompañando la lucha por la gestión obrera de Zanón. Pensamos la comunicación desde abajo, en el lodo donde se gestan las transformaciones. Para eso, construimos nuestras propias herramientas de comunicación y apelamos a la participación activa y directa del campo popular. Hacemos comunicación en el amplio sentido de la palabra, no únicamente desde el diálogo o el debate. En los talleres

de armado de transmisores y capacitación en comunicación que hicimos en la ciudad de Córdoba, había mucha gente con los dedos quemados por las soldadoras; más de 200 personas de distintas organizaciones sociales aprendieron a construir los equipos que llevaron a sus organizaciones. Entretanto, la Policía detuvo a dos compañeros por "portación de rostro". Entonces decidimos parar la producción y exigir en la puerta de la comisaría que los liberaran. Defender la comunicación libre es también reclamar por nuestros derechos. **—¿Cuál es la posición política de los medios de la Red?**

—Nos reconocemos en la vieja tradición de hacer la comunicación asumida por los anarquistas, los socialistas y los comunistas, que consistía en crear una imprenta, un teatro, una biblioteca, un espacio popular de expresión. Con el desarrollo de las nuevas tecnologías, surgieron nuevas formas de poder. Por eso nos integramos como red para hacer comunicación. Seguramente la crisis que produjo el neoliberalismo de los años 90 generó una fuerza en el campo popular, una necesidad constante de construir herramientas de comunicación propias.

Defender la comunicación libre es reclamar por nuestros derechos.

En los talleres realizados en Córdoba y Buenos Aires, construyeron 12 transmisores de televisión y 120 de radio. El reto, según Fernández, es brindar el seguimiento constante a todas las organizaciones para que estas herramientas sigan funcionando. **—¿Qué posibilidades brinda la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual?**

—La Ley 26.522 reserva un 33% del espectro tanto en televisión como en radio a entidades sin fines de lucro. Sin embargo, nuestras formas de organización son diferentes a las de las organizaciones no gubernamentales, las cooperativas o las fundaciones. No nos consideramos sin fines de lucro, constituimos asambleas y tenemos mecanismos que representan otros procesos sociales de la Argentina. Aunque somos actores del panorama mediático que existimos hace mucho tiempo,

no nos sentimos incluidos en este 33%. Es más, señalamos que el error de la normativa es igualar a una Fundación como Arcor, que también es parte de aquel porcentaje, con una radio comunitaria que puede ser expresión de una villa o de un movimiento popular.

Acerca de la aplicación de la normativa, Fernández subrayó la necesidad de hacer un plan técnico: "Si bien hace un par de años se censaron las emisoras, todavía no se conoce cuántas existen en la Argentina, por lo que no se puede saber cuántas radios y televisoras comprenden este 33%".

Hacemos comunicación y construimos nuestras propias herramientas.

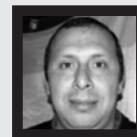
La Autoridad Federal deberá atender las interferencias que existen en las zonas de conflictos del espectro, centralizadas en las grandes urbes y resolver la disputa de acuerdo a los derechos que garantiza la Ley. Al respecto, el periodista comentó que la radio *FM La Caterva* (Buenos Aires) ya no sale al aire. Su frecuencia la ocupó una emisora comercial que comenzó a transmitir con mayor potencia. También tenemos interferencias en Córdoba, pero todavía estamos esperando que la AFSCA actúe y resuelva, continuó.

La Red Nacional de Medios Alternativos sostiene que la voluntad política de profundizar la democratización sólo será visible cuando la comunicación esté en manos de las y los trabajadores. Por esta razón, Fernández reclamó al Estado la colaboración para resolver las cuestiones que plantea la homologación de los equipos: "La existencia de nuestros medios no tiene que ver con una necesidad de expresión individual, sino con procesos sociales, por lo que no podemos sacrificar el trabajo colectivo", dijo.

**Estudia Comunicación Social y Archivología (UNC). Fue becaria del Programa de Movilidad Estudiantil Cuarto Centenario en la Universidad de las Islas Baleares, España.*

La oligarquía es dueña de los medios

LA HERIDA DE LOS TRABAJADORES



Rubén Ortiz
Docente e investigador.
Secretario adjunto de la Central de Trabajadores de Argentina Misiones.

Cuando se realizó esta nota, se cumplía un mes de una estúpida medida del poder que dejó el saldo de ocho tareferos muertos*. Casualmente, los dueños de los medios de comunicación en Misiones pertenecen a la oligarquía yerbatera. Y no dicen nada del tema. Tampoco hay medios opositores al Gobierno. Hoy se habla mucho de la democratización, pero cuando hay monopolio, se abre una herida para los trabajadores.

Hace cinco años que los compañeros de la CTA cuentan con la Escuela de Formación Política. Allí participan gremios, tareferos y trabajadores en general. El espacio propicia la discusión acerca de los medios, la cuestión de género, las leyes laborales y ofrece seminarios sobre la defensa de las tierras, la problemática ambiental, el impacto que genera la represa**, entre otros temas.

En la disputa por la construcción del saber, los trabajadores tenemos que discutir qué es la comunicación y qué es informar. Lo que aparece como libertad es una palabra rara: la libertad de prensa tiene que ver con una forma de construir la realidad, con los saberes, la formación de cada uno. Hay que ver cuántos somos capaces de construir una comunicación alternativa. Queremos libertad para el ejercicio responsable, profesional, porque no hay que creer que porque hay ley de medios, hay libertad.

**El 17 de junio último, un camión que transportaba más de 20 trabajadores yerbateros en Misiones, volcó ocasionando la muerte de muchos de ellos.*

***La Mesa Provincial No a las Represas rechaza en Misiones, entre otros, el proyecto hidroeléctrico argentino-brasileño de Garabí.*